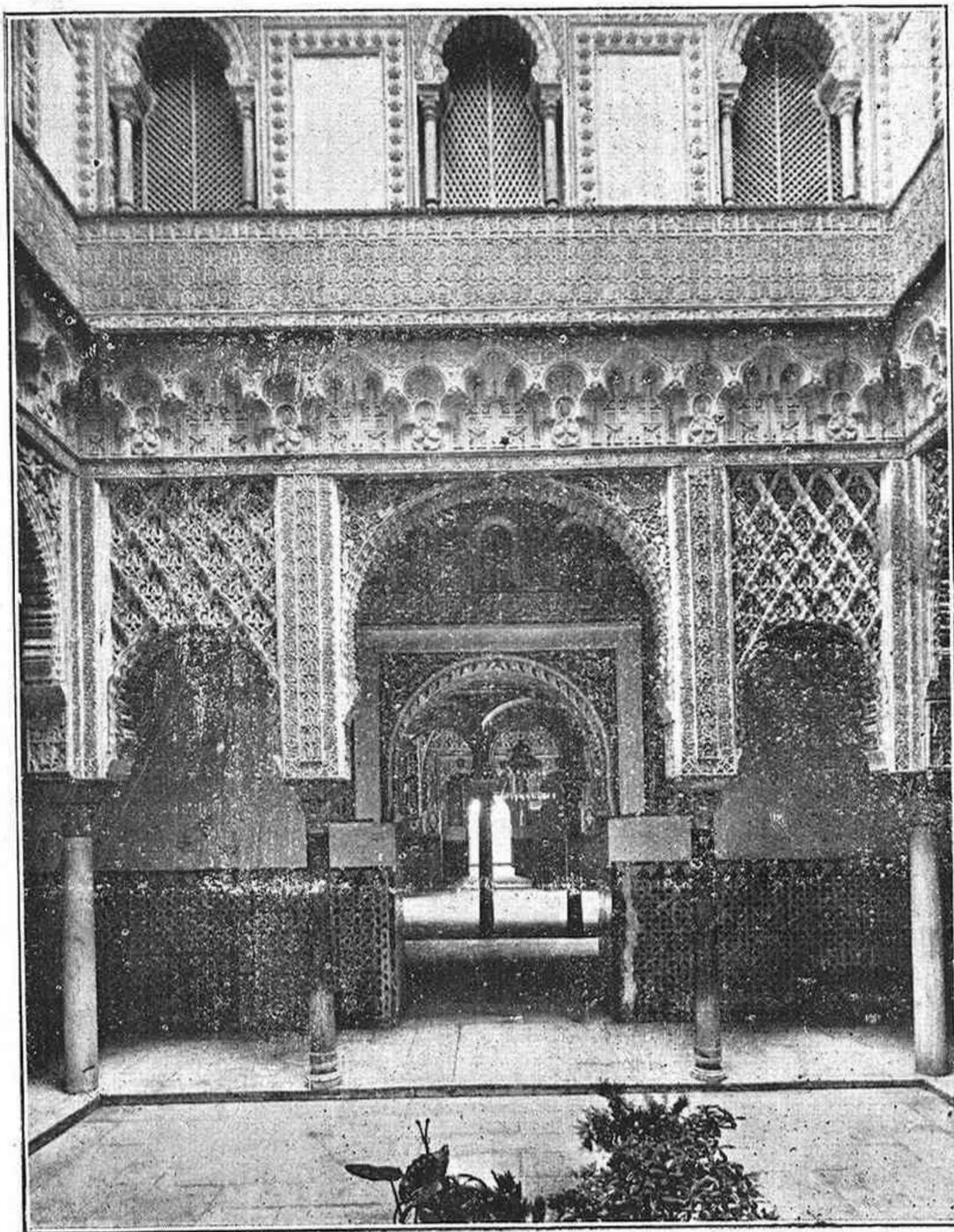


Nº 3

# REVISTA POPULAR



Sevilla.—El Alcázar.—Patio de las Muñecas.

30 Cts.

# He aquí dos cosas que a Vd. le convienen

## Los rótulos de esmalte

En los establecimientos, en las puertas de las oficinas, en los despachos de los abogados, en las clínicas de los médicos y en todos aquellos sitios a donde con frecuencia acude el público, **debe haber rótulos claros, legibles, artísticos y limpios.**

Nada hay tan embarazoso como el no encontrar al hombre que se busca; por eso un pequeño letrero puede ahorrar trabajo y tiempo evitando a clientes y amigos infinidad de dudas.

Si necesita Vd. colocar algún letrero (su nombre, el de su almacén, sus horas de consulta, el horario de sus oficinas, algún dibujo o marca determinados), avisenos seguidamente y se le podrán servir en inmejorable calidad de esmalte, en cualquier color, forma o tamaño. Siempre brillantes, imborrables, nuevos y limpios.

## La máquina "Karli,"

Es la máquina de escribir de comerciantes detallistas, de viajantes, de médicos, de representantes, de empleados, de cuantos queriendo hacer su correspondencia en armonía con los tiempos modernos, consideran razonablemente la improcedencia de una gran amortización de dinero para conseguirlo.

La máquina "Karli," es fuerte y elegante, cómoda y de fácil manejo. Con sus 78 tipos entre letras mayúsculas y minúsculas, cifras y signos para todos los idiomas, con la simplicidad de su mecanismo, puede ser usada enseguida sin necesidad de aprendizaje alguno.

"Karli," es la máquina de viaje porque su reducido tamaño y su insignificante peso permiten su cómoda colocación en cualquier sitio de vuestra maleta.

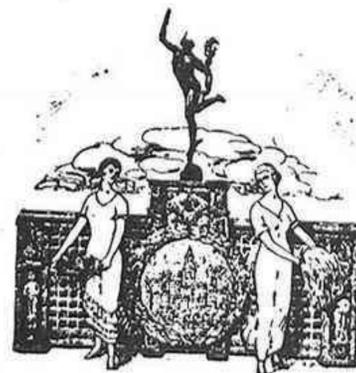
**Precio: 150 pesetas al contado**

Para pedidos: F. Serrano Olmo Sucesor de

## SERRANO Y OBREGÓN

Ambrosio de Morales, núm. 10.—Teléfono, 212

## CÓRDOBA



**ANIS "LA ROSA,"**  
**Viuda de Eduardo Tirado**  
**RUTE**

### Ley derogada

Le interesa conocer que el

### **PRIMER DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA**

que acaba de editar la REAL ACADEMIA ha derogado la vigencia, no sólo de la edición de 1914, sino de todos los vocabularios existentes. En todos faltan

**9.000 voces castellanas.**

**1.984 americanismos.**

**1.586 provincialismos.**

que por vez primera admite la edición oficial. Y si se agrega que modifica ortografías, altera etimología y renueva la redacción de artículos, comprenderá

**Que necesariamente tendrá que consultarle si desea conocer su idioma.**

Edición magnífica. Doble en tamaño que las anteriores. En rústica, 40 pesetas. En pasta española, 48'50. Gastos de envío, 1'50.—Folletos gratis.

En su librería y en CALPE, Ríos Rosas, número 24. Apartado 547. Madrid. Envíos a reembolso.

Pedid en todas partes  
el incomparable Anís

**"La Flor de Rute,"**

**Raimundo Pérez Tirado**

**Rute**

**FARMACIA Y DROGUERIA**  
**ESTRADA**

Conde de Cárdenas, 21

**CORDOBA**

### **Sociedad Anónima Serraleón**

Grasas y Aceites. — Lubrificantes. — Correas. —  
Gomas. — Cojinetes de bolas. — Accesorios para  
automóviles. — Suministros para fábricas y talleres. —  
Reparación de automóviles y motores.

Industrias Núm. 4 (Cercadilla)

**CÓRDOBA**

### **Anís Villanueva**

Gran premio

y medalla de oro en la Exposición de Milán (Italia)

FABRICANTES

**Ruiz y Solís**

**Cabra (Córdoba)**

Compra-venta de cereales al por mayor y al detall

**JUAN PEINADO REYES**

Oficinas y almacenes, 12 de Octubre, sin n.º.—CÓRDOBA

**ANIS "TEMPRANICA,"**

**JOSE MARIA PEREZ**

**RUTE**

**(CÓRDOBA)**

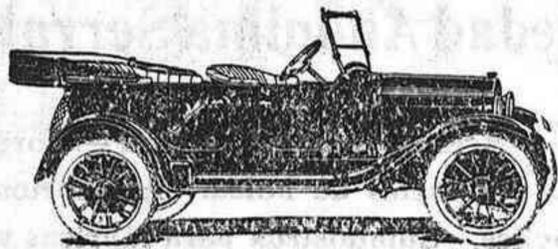
**SOTOMAYOR S. A.**

ACEITES Y CEREALES

**CÓRDOBA**

**ANIS "ALTAMIRANO,"**

**Rute (Córdoba)**



## Automóviles Dodge

Especial 12.500 ptas.

Normal 11.500 “

Agente Exclusivo en las provincias de  
Córdoba y Málaga

**Manuel G. Plaza**

Gran Capitán, números 27 y 29

**Córdoba**

**ANÍS “CHISPA,,**

ANTONIO PADILLA

RUTE (CÓRDOBA)

Me dá dolor de cabeza  
siempre que pienso en tu amor:  
tomo un disco de BESOY  
y se me quita el dolor.

Dolor de Cabeza

**SELLO BESOY**

Ptas. 0'30

Premiado con medalla de oro, la más alta recompensa, en la primera Exposición nacional de Medicina e Higiene. Madrid, 1919

Probad el exquisito Anís **“Pérez Galdós,,**

**José Villanueva**

RUTE

**Especialidad ANÍS CABALLERO**

**JOSÉ CABALLERO CRUZ**

RUTE

**SEGUNDO MORENO**

Almacén de papel, fábrica de sobres y cartulinas para tarjetas  
VENTA AL POR MAYOR

Santa Clara, 2

MADRID

**Fabricación de Anisados finos**

FRANCISCO GUERRERO JIMÉNEZ

RUTE

(Córdoba)

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS Y CONSULTORIO JURÍDICO

**LA CALLE Y COLINET**

Marqués de Boil, 6

CÓRDOBA

Pedid en todas partes el selecto

**ANÍS “LAGARTIJILLO,,**

Nicolás Luque Navaja

RUTE

(CÓRDOBA)

**Música Arellano y Comp.<sup>a</sup>**

MAQUINARIA AGRÍCOLA

Concepción, 29

CÓRDOBA

**ANÍS “NIÑO CABRA,,**

**JUAN ANTONIO MOLERO CRUZ**

**RUTE.—(Córdoba)**

PARA CALZADOS ELEGANTES Y BARATOS

**LA CASA MONTILLA**

V. Rivera, 1-C. Marcelo, 19

CÓRDOBA



# La Zagala

Camina presurosa  
hacia el hato, cantando, la zagala;  
hora maga y sandosa,  
en que el rebaño bala  
por sendero, que pasto le regala.

Zagala encantadora  
que ignora de mi pecho la amargura,  
dí, ¿por qué alagadora,  
la luz, brillante sol de tu hermosura  
no me inspira, ya pródiga y fulgura.

Tus bucles primorosos  
de finísimas sedas, relucientes,  
son heraldos famosos,  
que cantan diligentes  
del bucólico amor, a las corrientes.

Al nácar y a la rosa,  
semeja tu mejilla, que fascina;  
¡Ay, mi zagala hermosa  
de los sueños ondinal!  
Si fueras tú, mi musa peregrinal...

.....  
.....  
No sigas presurosa  
si del pecho, no ignoras mi amargura,  
y detente amorosa...  
¡Que no sea tu alma pura  
del engaño falaz la sepultura!

Córdoba.

Emilio Parrilla.

# El Coco

Cuando los fríos llegan con sus blancos armiños,  
las madres pobres, tristes, cantan así a sus niños:

«Duerme que el Coco viene..»

y, contemplando al nene,  
en cuyos lindos ojos hunden un beso tierno  
murmuran por lo bajo: —¡El Coco es el Invierno!

Una voz ronca dice: —¡Buenas noches, mujer!  
¡Estamos arreglados! ¡Ya se cerró el taller!

La dulce voz que canta

se mustia en la garganta...

A serrín y a virutas huele el traje paterno  
y unos labios sollozan: —¿Por qué vienes, Invierno?

A un ventano muy sucio, como el de un viejo coche,  
asoma su cabeza, toda negra, la Noche.

Ulula el huracán...

El niño pide pan...

Unas lágrimas bordan el semblante materno  
y álzase este suspiro: — ¡No hay pan en el Invierno!

Y apretando a los niños contra su corazón,  
las pobres madres, tristes, reanudan su canción.

«Duerme, que el Coco viene...»

El padre mira al nene...»

Un temporal de pena le ruge allá, en el interno,  
y gruñe por lo bajo: —¡El Coco es el Invierno!

Miguel R. Seisdedos.

Madrid-1925.

# Cantares

I

Serranilla, serranilla...  
serranilla yo quisiera...  
decirte una cosa a ti  
y que nadie la supiera.

II

Mírame, mírame así...:  
que así como tú me miras  
es como puedo vivir.

III

Tengo *sentenciao* yo  
que si el amor me faltara  
me partiría el corazón.

IV

No simules el cariño,  
no finjas sentir amor;  
que tienes el alma enferma  
y *podrio* el corazón.

V

Anda que te han *conosio*  
que donde *quiá* que has *estao*  
a *toito* el mundo has *vendio*.

VI

Con flores de ingratitud  
quieres alcanzar la fama;  
y esa flor siempre maldita  
ni da aroma ni engalana.

VII

El pago tú te lo has *dao*  
que de tanto difamar  
tu lengua se ha *envenenao*.

VIII

Ya lo han dicho muchos sabios,  
y entre ellos Salomón;  
que el que de todos mal habla  
no es digno de compasión.

IX

Nadie es bueno para ti  
y es que tus propias infamias  
no te dejan ya vivir.

Espejo.  
Justo Octavio Hipólito.

# Influencia de la mujer en la vida social

Estamos sumamente convencidas de que nuestros puntos de vista, con respecto a la influencia que puede y debe desarrollar la mujer en la vida de conjunto, choca sobre los prejuicios inoculados por inexplicables prédicas en el cerebro de muchos hombres, predispuestos, consecuentemente, contra la educación cultural de las mujeres.

Las falsas doctrinas de Moebius y de otros «sabios» no menos prejuiciosos que el generador del vacuo libro *La inferioridad mental de la mujer*, colocados también a la misma altura de concepción filosófica que los antropólogos Laponge y Reimer, han situado a muchos hombres modernos que se conforman con los criterios prestados casi en el mismo plano en que se nos ofrecen los primitivos *papues* y *malenejios* que, según las descripciones etnológicas de Lotaurneau, colocaban a la mujer al nivel del perro y muy por debajo del cerdo y la vaca, animales tenidos por aquellos ancestrales nuestros, como cosa de mayor estima que la hembra del hombre.

Digasen, si con tales prejuicios, alimentados en el cerebro de la generalidad de los hombres, puede la mujer accionar para demostrarse en justo paralelo al varón con respecto a la vida pública.

No son ya solo las leyes y muchos de los hombres letrados lo que se opone al desarrollo cultural de la mujer, para que ésta pueda, con eficacia, intervenir en la vida ciudadana; son también los calificados por sí propios de preceptores de las multitudes quienes niegan al feminismo organizado, consciente y no gazmoño, todo derecho a manifestarse en defensa de la cultura femenina, incurriendo en dictámenes de la peor especie, como lo hace sin venir a cuento, el jesuita P. Julio Alarcón Meléndez, en un libro que él llama de *feminismo conveniente*, bastante estrafalario por su tesis.

Refiriéndose a las mujeres organizadas políticamente en Inglaterra y en otros países, dice lo siguiente:

«Hay que confesarlo: tienen su fundamento, demasiado real en la descomposición de costumbres modernas, fruto de una educación naturalista. Sí, a esto se debe en otros países el creciente contagio de un feminismo morboso, de que adolecen tantas neuróticas, histéricas, desequilibradas, hipnotizadas y autosugestionadas, que fuera de España quizás puedan alternar en sociedad si se toman con ellas ciertas precauciones, pero que aquí solo son útiles a la medicina después de muertas y en una sala de disección.»

Y cuando se emplea tal lenguaje contra las mujeres que se manifiestan colectivamente reclamando su derecho indiscutible a la cultura universitaria y sus libertades civiles detentadas, ¿se quiere que la mujer influya en la vida pública?...

Es este un noble empeño de algunos pocos hombres tan sobrados de buenos deseos como faltos de perceptiva para percatarse de la realidad del ambiente social, del todo adverso a sus plausibles propósitos.

La mujer, dentro de tal ambiente de hostilidad y de menosprecio, no puede aprender sino a falsificarse, a no tener

un sentimiento noble que no ahogue, una opinión acertada que no oculte, un pensamiento elevado que no disfrace. Es colocada por los muchos enemigos de su superamiento cultural, en situación excepcionalísima: se la bloquea en todos sus intentos de estudio, se la violenta en todas sus pretensiones de liberación civil, se la esclaviza cual si fuese una irracional, se la veja en su personalidad respetable y se la desconsidera brutalmente, no concediéndosele ni siquiera el más leve respiro de intelectualidad, para poder elevarse en la acción social paralelamente a su igual el hombre.

Nadie que posea un racional criterio acerca de la igualdad de perceptiva en ambos sexos, podrá negar que la mujer está dotada de razón para raciocinar, de memoria para retener, de entendimiento para conocer, de voluntad para decidirse y de corazón para sentir, porque el sentimiento de lo bello, la idea de lo grande, brotan en el espíritu y el espíritu no tiene sexo ni admite limitaciones caprichosas en el desarrollo de la mentalidad.

En nuestro actual sistema de educación y de vida social es muy difícil se formen mujeres de vocación directa hacia los estudios serios: pero si algunas se forman, por excepción, y se dan a conocer, se manifiestan contra ellas algunos hombres, como el citado jesuita, llegando en sus apóstrofes hasta el menosprecio de positivos valores femeninos, reconocidos y patentizados, afirmando *doctoralmente* su inferioridad mental, sin aducir razones convincentes.

Nosotras, partidarias de un feminismo razonable, defensoras de nuestras libertades políticas y civiles detentadas contra toda justicia y todo derecho natural, creemos que una regular instrucción podría bastar para poner a la mujer en condiciones de intervenir, como el hombre, en todos los asuntos que afectan al interés general y a la vida social del conjunto.

Relegar a la mujer a los simples menesteres de la aguja y a las funciones naturales de la maternidad, nos parece no ya solo el colmo del egoísmo masculino, si que también solemne prejuicio que merece toda la acritud de nuestro reproche.

Si damos una ojeada, siquiera sea precipitada, por las páginas de la Historia y por los vestigios prehistóricos que nos ofrece la cronología, veremos aparecer a la mujer como factor de gran valía, influyendo en el desarrollo de la cultura, a pesar y contra el criterio estrecho de los que niegan a la persona femenina capacidad mental para discernir.

La divina Safo, la casta cantora ateniense, venerada por el honesto Sócrates, ha sido más calumniada en los presentes tiempos, que admirada con la justicia merecida por sus virtudes personales y mentalidad privilegiada.

Su contemporáneo el poeta Alceo, nos da a conocer la virtud de Safo en dos magistrales versos dirigidos a la musa divina, diciéndole en ellos:

«Pura Safo, de la cabellera de violeta, del dulce sonreír; yo tengo una cosa que decirte, pero el rubor me lo impide.»

Estos dos magníficos versos, cuyo metro y asonancia no

nos es dable traducir, fueron contestados por la excelsa poetisa pagana, con la delicadeza y agudo ingenio que acusa la siguiente estrofa:

«Si tú tuvieses el deseo de lo bello y del bien; si tu lengua no pugnase por pronunciar una palabra afrentosa, indigna, el rubor no subiría a tus ojos y tú dirías, francamente todo lo que piensas.»

El profundo filósofo Juan Finot, nos dice que «los honores rendidos en Mitylena a tan excelsa musa, demuestran que fué grandemente admirada por sus contemporáneos, palabras a las que damos mayor crédito que a los dichos sectarios de quienes, cual el padre Graciano Martínez, nos presentan a la divina Safo como colmo de divinidades, a pesar de las garantías de honorabilidad que representan las palabras del sabio helenista francés, Alfredo Croiset, cuando refiriéndose a la rimadora pagana, dice: «en materia de moral tenía las mismas ideas que una mujer honrada del siglo XIX».

También entre las matronas romanas del primitivo imperio, se singularizaron mujeres de relevante talento. La sublime Cornelia, esposa de Aemlios Paulos e hija de Augusto, «atesoraba un alto grado de elevación moral y una cultura extraordinaria», según nos dice el poeta romano Propercio.

Porcia, la extraordinariamente culta hija de Catón, decía a su esposo Babilus: «Yo no me he casado para ser una cortesana simplemente, que comparta contigo la cama y la mesa, sino para tomar parte en todo cuanto te afecte y en cuanto pueda producir alegría o dolor».

Lucrecia y Arria son también mujeres de la antigüedad romana, que se manifestaron por su cultura esplendente como positivos valores femeninos, capaces, a todas luces, para influir en la vida pública de su época.

Pero si en los tiempos de la civilización greco-romana se singularizaron mujeres del privilegiado talento de las mencionadas, posteriormente ha dado también la mujer evidentes pruebas de poseer capacidad de intelecto para acometer problemas intrincados de la Ciencia, las Artes, la Industria, la mecánica y la Administración Pública.

Plena demostración de la capacidad femenina han sido, la gala Carolina Michaelis, mujer cultísima que esplendió en los tiempos del romanticismo alemán como lumbrera del saber y la francesa marquesa de Bambuillet que convirtió su lujoso hotel en academia de arte y de estudios literarios, a la que el gran Corneille acudía a leer sus dramas reconociendo en aquel cenáculo femenino una autoridad solvente para dar opinión acerca del valor de las producciones literarias.

Madame Staél y Aurora Dupín (Jorje Sand), honraron también, como nos lo dicen sus muchos y buenos libros, a la literatura francesa y a su sexo, elevándolo por encima de todos los detractores del feminismo.

En España hemos tenido a las hermanas Berenguela y Blanca de Castilla, que demostraron poseer una capacidad mental asombrosa al mismo tiempo que evidenciaron un interés sin límites por el esplendor de las letras en nuestro país y en Francia, donde reinaron y esplendieron.

España ha tenido, niéguese o nó, muchas y muy grandes mujeres que ejercieron por su cultura, bien a pesar de los Moebius de su época, gran influencia en la vida pública.

Isabel I, que confeccionaba la ropa blanca de su regia familia como mujer hacendosa, discutía, cual hábil diplomática, las cuestiones de Estado con hombres de la talla mental del Cardenal Cisneros y don Alfonso Quintanilla. Por eso dijo nuestro gran Costa, refiriéndose a esta mujer reina, grande por muchos conceptos, que «en ninguna época puede ostentar España un cuadro tan completo de mujeres doctas», enumerando a la *latina* doña Beatriz Galindo, a Cristobalina Fernández de Alarcón, a Lucía de Medrano, a Juana de Contreras, a Feliciano Enriquez de Guzmán, a Francisca de Nebrija, a Ana Caro Mallen, a María de Zayas, a Juliana Morell, a Luisa Carvajal, a Teresa de Jesús y a Oliva Sabuco de Nantes, ilustre dama albaceteña, filóloga de renombre, que a los veinticinco años publicó su gran obra científica, *Nueva filosofía de la naturaleza del Hombre*.

María Cambrils.

(Concluirá)

## ¡Regeneración!

Luchando tenazmente con dogmas y prejuicios  
hundiendo en el pasado hereditarios vicios,  
después de haber corrido eterna bacanal,  
logró asirse a una Idea, cual tabla salvadora  
que le acogió en su seno, dulce y consoladora  
haciendo de un malvado un sér noble y moral.

Penosa y torturante ha sido la cruzada  
hasta ver, satisfecho, su obra coronada  
con el hermoso fruto del éxito triunfal;  
y un hálito optimista de bellas ilusiones  
ha invadido su alma con nuevas emociones,  
compensación sublime de esfuerzo sin igual.

Y ya, lejos del vicio en un plano elevado,  
horrorizado evoca su trágico pasado,  
cual pesadilla eterna que amarga su vivir;  
mas luego, analizando la faz de su proceso  
y el rumbo que ha tomado su vida hacia el progreso  
contempla consolado un nuevo porvenir.

Su triunfo es absoluto. Está regenerado.  
La idea ha sido la tabla que al naufrago ha salvado;  
ya tiene aspiraciones que ansía conquistar.  
El faro luminoso que alumbró su camino,  
¿no alumbrará el de todos? ¿O es un fatal destino  
que eternamente sufra la pobre humanidad?

Sevilla.

Fernando Claro.

## Crónicas absurdas

### De las maneras cómo pasa el hombre anodino a la Historia

Una de las curiosidades más interesantes es la observación del hombre que no piensa en nada. Y si, además, este hombre llega a figurarse pensador, entonces la curiosidad que inspira se convierte en gran espectáculo.

De hombres que nada piensan se ha escrito poco; sin embargo, merece la pena que haya alguien con ánimo esforzado para sacar de su anónimo al beduinismo.

El tema, aparte la anchura del campo que ofrece, constituirá coeducación hacia muchos hombres que huirán de sí mismos al verse respetuosamente ensalzados en pantalla ajena.

Voy a descubrir a un hombre que goza de las virtudes de pensar poco, de pensar mal y de pensar inoportunamente. Sé que él no ha de agradecerme estas cuartillas; pero yo desprecio de antemano el imaginario favor que este hombre pudiera dejar de hacerme en el caso improbable que yo de él necesitaría. Yo soy humilde cual una violeta.

Vive en Zaragoza, es catedrático de la Universidad, se llama no importa cómo, y hemos tenido el *alto honor* de que represente en el Congreso Municipalista un *papel* de delegado.

Este señor, desconocido por los españoles—y suponemos que también por los extranjeros—ha hablado en dicha asamblea municipalista sobre cuestiones que si le acreditan como espíritu antidiluviano, en cambio sirvieron para *descubrirle* en calidad de *filósofo*. Vereis lo que ha dicho:

Sobre la libertad, *que se vive admirablemente sin ella*, conforme; igual que vive admirablemente sin calcetines el que no tiene costumbre de ponérselos; el orangután, el camello, la zorra, etc. etc. Sobre el sistema electoral, *que no hace falta* y que debe sustituir a la representación democrática, el nombramiento por Decreto, pues es garantía de que *asi ocuparán los cargos públicos los mejores*. De acuerdo; y como prueba de que su teoría es intachable, basta verle decir esas cosas al que de seguro no habrán elegido los electores de Zaragoza en sufragio universal como representante, ni de remolachas en comisión.

Y ha dicho más. Ha dicho que *este régimen debe durar mucho tiempo, toda la vida*. Ni media palabra más; la censura es ahora la que, con este señor catedrático de Zaragoza, tiene la palabra y no queremos caer en su enojo.

Este señor municipalista debe cultivar la asistencia a Congresos donde expansionar esas ideas, o por mejor decir donde haya lugar apropiado para soltarlas, pues las ideas que resultan de la oxidación encefálica es malo retenerlas un día y otro en el cuerpo. Obran a modo de toxinas peligrosas y acaban provocando un cólico o exigiendo una purga. En cambio, esas ideas expelidas a tiempo dejan tranquilo al que se libra de su peso y abonan el ambiente para que el fruto de la crítica madure bien; constituyen las mentadas ideas algo así como el estiércol de la civilización. ¡Qué frasecital

Es indudable que, en adelante, estamos forzados a seguir bien los pasos de estos hombres que segregan ideas a fuerza de no pensar en nada. Porque hay que irles descubriendo poco a poco con el fin de saber donde viven, los que son, la edad que cuentan y si su organismo resiste bien las inclemencias del tiempo y la continuidad de un trabajo muscular.

Algún día podría hacerse de semejantes *filósofos* (en atención al mérito demostrado) unos distinguidos vagones, unos estimables cargadores de muelle, unos entusiastas segadores y unos aguerridos canteros.

Yo bien sé que el *nuevo menester* dado a estos filósofos iba a traerles—como consecuencia del cambio—cierta picazón por tomarse el trabajo de pensar. ¡Ah, entonces!, compadrito y lo que cambiaría la oración.

Y así como desde el campo, en que comiendo a mandíbula batiente se mostraban conservadores, (habiéndose hecho célebres por no pensar), en el nuevo campo de proletarios saltarían al anarquismo de acción más furibunda destripando (con la imaginación desde luego) burgueses. Solo que semejantes incendios estomacales duran poco: basta a apagarlos una manga de riego que rocíe garbanzos mejor o peor cocidos.

Estos tipos homocéntricos, redondos, blandos, maleables y melifluos, se tienen ganada una estatua. Y como abundan tanto como los soldados rasos en una gran guerra, sería muy discreta la erección de su estatua simbólica: la estatua al *Besugo Desconocido*.

No faltarían gentes beneméritas que el día del descubrimiento espetaran el consabido discurso al excelentísimo señor don *Besugo Desconocido*, modelo de patriotas, eminente ejemplo de ciudadanos, etc. etc.

Manuel Frile.

♦ ♦ ♦ ♦

### La afición al libro

Así como en España y muchas otras naciones de Europa las distracciones en los cafés, hoteles y otros lugares públicos de reunión lo constituyen la lectura de periódicos y revistas, en Polonia no es así.

En los hoteles y en todas partes donde puede existir un momento de ocio el ciudadano se recrea mayormente con la lectura de libros, de tal modo que en los quioscos, donde generalmente debe abundar más la venta de publicaciones diarias y periódicas, el libro ocupa el primer lugar.

En Varsovia existe una gran biblioteca de difusión, que mediante 4 francos y medio entregan libros que en las librerías cuestan mucho más, pudiendo de este modo adquirirlo las clases más modestas.

# El miedo

Ese largo y angustioso escalofrío que parece mensajero de la muerte, el verdadero escalofrío del miedo, sólo lo he sentido una vez. Fué hace muchos años, en aquel hermoso tiempo de los mayorazgos, cuando se hacía información de nobleza para ser militar. Yo acababa de obtener los cordones de Caballero Cadete. Hubiera preferido entrar en la Guardia de la Real Persona; pero mi madre se oponía, y siguiendo la tradición familiar, fui granadero en el Regimiento del Rey. No recuerdo con certeza los años que hace, pero entonces apenas me apuntaba el bozo y hoy ando cerca de ser un viejo caduco. Antes de entrar en el Regimiento mi madre quiso echarme su bendición. La pobre señora vivía retirada en el fondo de una aldea, donde estaba nuestro pazo solariego, y allá fui sumiso y obediente. La misma tarde que llegué mandó en busca del Prior de Brandeso para que viniese a confesarme en la capilla del pazo. Mis hermanas María Isabel y María Fernanda, que eran unas niñas, bajaron a coger rosas al jardín, y mi madre llenó con ellas los floreros del altar. Después me llamó en voz baja para darme su devocionario y decirme que hiciese examen de conciencia.

—Vete a la tribuna, hijo mío. Allí estarás mejor... La tribuna señorial estaba al lado del Evangelio y comunicaba con la biblioteca. La capilla era húmeda, tenebrosa, resonante. Sobre el retablo campeaba el escudo concedido por ejecutoria de los Reyes Católicos al señor de Bradomin, Pedro Aguiar de Tor, llamado el Chivo y también el Viejo. Aquel caballero estaba enterrado a la derecha del altar. El sepulcro tenía la estatua orante de un guerrero. La lámpara del presbiterio alumbraba día y noche ante el retablo, labrado como joyel de reyes. Los áureos racimos de la vid evangélica parecían ofrecerse cargados de fruto. El santo tutelar era aquel piadoso Rey Mago que ofreció mirra al Niño Dios. Su túnica de seda bordada de oro brillaba con el resplandor devoto de un milagro oriental. La luz de la lámpara, entre las cadenas de plata, tenía tímido aleteo de pájaro prisionero como si se afanase por volar hacia el Santo. Mi madre quiso que fuesen sus manos las que dejasen aquella tarde a los pies del Rey Mago los floreros cargados de rosas, como ofrenda de su alma devota. Después, acompañada de mis hermanas, se arrodilló ante el altar. Yo desde la tribuna solamente oía el murmullo de su voz, que guiaba moribunda las avemarías; pero cuando a las niñas les tocaba responder, oía todas las palabras rituales de la oración. La tarde agonizaba y los rezos resonaban en la silenciosa oscuridad de la capilla, hondos, tristes y augustos, como un eco de la Pasión. Yo me adormecía en la tribuna. Las niñas fueron a sentarse en las gradas del altar. Sus vestidos eran albos como el lino de los paños litúrgicos. Yo solo distinguí una sombra que rezaba bajo la lámpara del presbiterio. Era mi madre que sostenía entre sus manos un libro abierto y leía con la cabeza inclinada. De tarde en tarde, el viento mecía la cortina de un alto ventanal. Yo entonces veía en el cielo, ya oscura, la

faz de la luna, pálida y sobrenatural como una diosa que tiene su altar en los bosques y en los lagos...

Mi madre cerró el libro dando un suspiro, y de nuevo llamó a las niñas. Vi pasar sus sombras blancas a través del presbiterio y columbré que se arrodillaban a los lados de mi madre. La luz de la lámpara temblaba con un débil resplandor sobre las manos que volvían a sostener abierto el libro. En el silencio la voz leía piadosa y lenta. Las niñas escuchaban, y adiviné sus caballeras sueltas sobre la albura del ropaje y cayendo a los lados del rostro iguales, tristes nazarenas. Habíame adormecido, y de pronto me sobresaltaron los gritos de mis hermanas. Miré y las ví en medio del presbiterio abrazadas a mi madre. Gritaban desfavoridas. Mi madre las asió de la mano y huyeron las tres. Bajé presuroso. Iba a seguirlas y quedé sobrecogido de terror. En el sepulcro del guerrero se entrechocaban los huesos del esqueleto. Los cabellos se erizaron en mi frente. La capilla había quedado en el mayor silencio, y oíase distintamente el hueco y medroso rodar de la calavera sobre su almohada de piedra. Tuve miedo como no lo he tenido jamás, pero no quise que mi madre y mis hermanas me creyesen cobarde, y permanecí inmóvil en medio del presbiterio, con los ojos fijos en la puerta entreabierta. La luz de la lámpara oscilaba. En lo alto mecía la cortina de un ventanal, y las nubes pasaban sobre la luna, y las estrellas se encendían y se apagaban como nuestras vidas. De pronto, allá lejos, resonó festivo ladrar de perros y música de cascabeles. Una voz grave y eclesiástica llamaba:

—¡Aquí, Carabell! ¡Aquí, Capitán!

Era el Prior de Brandeso que llegaba para confesarme. Después oí la voz de mi madre trémula y asustada, y percibía distintamente la carrera retozona de los perros. La voz grave y eclesiástica se elevaba lentamente, como un canto gregoriano.

—Ahora veremos qué ha sido ello... Cosa del otro mundo no lo es, seguramente... ¡Aquí, Carabell! ¡Aquí Capitán!

Y el Prior de Brandeso, precedido de sus lebreles, apareció en la puerta de la capilla.

—¿Qué sucede señor Granadero del Rey?

Yo repuse con la voz ahogada:

—Señor Prior, he oído temblar el esqueleto dentro del sepulcro...

El Prior atravesó lentamente la capilla. Era un hombre arrogante y erguido. En sus años juveniles también había sido Granadero del Rey. Llegó hasta mí, sin recoger el vuelo de sus hábitos blancos, y afirmándome una mano en el hombro y mirándome la faz descolorida, pronunció gravemente:

—¡Que nunca pueda decir el Prior de Brandeso que ha visto temblar a un Granadero del Rey!...

No levantó la mano de mi hombro, y permanecimos inmóviles, contemplándonos sin hablar. En aquel silencio oímos rodar la calavera del guerrero. La mano del Prior no tembló. A nuestro lado los perros enderezaban las orejas con

el cuello espeluznado. De nuevo oímos rodar la calavera sobre su almohada de piedra. El Prior me sacudió:

—Señor Granadero del Rey, hay que saber si son trasgos o brujas...

Y se acercó al sepulcro y asió las dos anillas de bronce empotradas en una de las losas, aquella que tenía el epitáfio. Me acerqué temblando. El Prior me miró sin desplegar los labios. Yo puse mi mano sobre la suya en una anilla y tiré. Lentamente alzamos la piedra. El hueco, negro y frío, quedó ante nosotros. Yo ví que la árida y amarillenta calavera aún se movía. El Prior alargó un brazo dentro del sepulcro para cogerla. Después, sin una palabra y sin un gesto, me la entregó. La recibí temblando. Yo estaba en medio del presbiterio y la luz de la lámpara caía sobre mis manos.

Al fijar los ojos las sacudí con horror. Tenía entre ellas un nido de culebras que se desanillaron silbando, mientras la calavera rodaba con hueco y liviano son todas las gradas del presbiterio. El Prior me miró con sus ojos de guerrero que fulguraban bajo la capucha como bajo la visera de un casco.

—Señor Granadero del Rey, no hay absolución... ¡Yo no absuelvo a los cobardes!

Y con rudo empaque salió sin recoger el vuelo de sus amplios hábitos talaes. Las palabras del Prior de Brandeso resonaron mucho tiempo en mis oídos. Resuenan aún. ¡Tal vez por ellas he sabido más tarde sonreír a la muerte como a una mujer!...

Ramón del Valle Inclán.

## Alquimia Espiritual

Hagamos un verdadero trabajo de educación espiritual obrando por modo tan puro que la acción de los malos aparezca en Vida tan feamente, como las sucias manchas del lodo sobre la piel nevada del armiño.

Alguien ha dicho: «El hombre lleva siempre un cerdo dormido en el corazón».—Nada más incierto. Lo que duerme en nuestro corazón es un ángel, porque el cerdo—desgraciadamente—está siempre despierto.

Aquel que obre con arreglo a sus ideas podrá ser a lo sumo—si sus ideas no son elevadas—digno de lástima; pero todo aquel que produzca actos en discordancia con las ideas que pregona, ese es completamente indigno de la consideración de las personas honradas.

Si la fé en un ideal consigue que seas bueno, poco importa que este ideal sea falso o verdadero.

El hombre fundamentalmente bueno ha pasado por toda la Sabiduría, mientras que el hombre sabio no ha pasado por toda la bondad.

Yo, que soy de los que creen que nada vale el talento, comparado con la bondad, afirmome igualmente en la creencia de que para llegar a ésta, hay que pasar—no importa cuando—por los senderos del conocimiento.

Procura amar; no importa qué, pero ama; porque temprano o tarde, es el amor quien te ha de salvar.

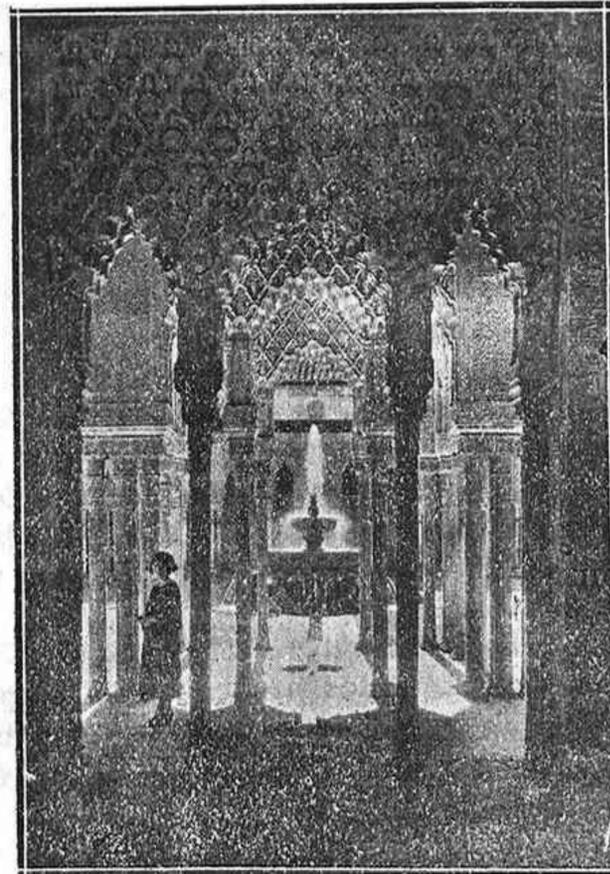
No tienes derecho a pensar en una vida sosegada mientras sube a los altos cielos el triste clamor de la Humanidad.

¡Cuánta gente que se llenaría de espanto al considerar que pudiera verse en la cárcel—privada del panorama de la vida—vive tan inconsciente y descuidadamente—presa y encerrada en el invulnerable caparazón de su egoísmo—privada del claro y luminoso panorama que depara una noble vida de comprensión y fraternidad!

¿Quién—a no ser que ocupe un lugar muy bajo en la escala de la sensibilidad—tendrá de acuerdo su conciencia íntima con su actuación en la sociedad? Pensad todos en ello y veréis cuán tremenda desproporción existe entre las facultades que hemos recibido para hacer y lo que realmente hacemos por nuestros hermanos.

La Vida, con sus exigencias, aumentadas por el absurdo régimen social que padecemos, hace colocar a muchos seres—capaces del más elevado altruismo—en] una situación intermedia respecto de los dos polos sentimentales: altruismo y egoísmo.

Julio Bernácer



Una vista de la Alhambra

# Prosas lacónicas

## *El radio-escucha en los pueblos*

Los sabios, los grandes y activos sabios, (los pródigos investigadores de la ciencia) nos dan, una vez más, una simpática prueba, una elevada sorpresa, nos ofrecen, pues, un vibrante chispazo de maravilla.

La radio...

Y es precisamente en los pueblos, (en estos pueblos rurales y tristonos) donde buena falta hacen estas oscilaciones de progreso, estos vaivenes de emoción, estos contrastes de inquietud, de *bella mecánica...*, como dijera el gran autor de «Lo sublime», el noble cantor de «Lo Infinito».

Yo he presenciado un si es o no es ensayo de este asunto que nos motiva.

Colocado el aparato en el modesto salón de un alto piso subían presos de curiosidad, muchos de estos seres que no sintieron jamás un átomo de respeto hacia nada elevado y respetable, de estos, que, reflejan siempre la inconsciencia de su escepticismo, la sonrisa estúpida y cretina, de querer profanar todo aquello que no comprenden, porque así le han hecho ver, (algunos que otros cargados de dinero) que se puede ser más que los demás; y hasta se puede saber más que todos, y se puede ser más respetado y más admirado, por el desgraciado montón de la petulancia. No obstante, hicieron hacer acto de presencia, esos dignos y devotos admiradores, de todo lo que sea luz, adelanto, progreso e innovación, en una palabra. Un sordo, (sordo como una

tapia) subió, luego de estar largo rato junto al aparato, bajó refunfuñando, diciendo ya más en alto estas desentonadas palabras: «Si, si lo sabía yó; si *to* es mentira. No se oye *ná*» «Un engaño como *tó*». Y salió a la calle. Un buen número salió tras él acogiendo la *veracidad* de sus palabras.

«Si, si *tó* es mentira» repetían (los *creyentes* del sordo) un tanto mal humorados.

Y se lo indicaban a los conocidos que se tropezaban. Lector; no creas que esto es un simil aparentemente *andaluz*. Nada.

Es la triste verdad que desgraciadamente existe en el alma de muchos desventurados de estos pueblos. (Me refiero a los pueblos andaluces). Basta que el más inútil conspire, difame y calumnie al hombre más generoso, para que encuentre inmediatamente un coro de *inocentes* que le sigan. ¡Pobre pueblo andaluz!

¡Cómo te ha dejado el alma esa política que ha imperado, cuyos residuos no se han extirpado aún!... Prepárate para una nueva era de redención.

Las ondas de los espíritus sublimes irradiarán por encima de todo, aunque traten de confundirlas con sus estridencias los sordos del alma y del corazón.

¡Triunfará la ciencia! ¡Triunfará el progreso! ¡Triunfarán!...

Clodoaldo Gracia.

## Notas Esperantistas

La Federación Nacional de Juventudes Socialistas ha acordado que en sus Estatutos figure la recomendación de que, a ser posible, toda la correspondencia que tenga carácter internacional sea redactada en Esperanto.

En el local social de los esperantistas madrileños se han verificado los exámenes de los nuevos esperantistas que aspiran a obtener diploma de capacidad. Han obtenido buen éxito doce de los examinados.

En la última asamblea del Consejo general de la Federación Internacional de Obreros del Transporte, se aprobó continuar consagrando un espacio en su «Boletín de Información» a la propaganda del Esperanto a fin de incitar a las organizaciones adheridas a favorecer por todos los medios la discusión de dicha lengua.

Por lo que a España se refiere sabemos que en la Sección Española de Ferroviarios han empezado a aprender los significados camaradas de la Secretaría, y además desde uno de los próximos números de su órgano en la prensa se ocuparán periódicamente del tema.

A primeros del mes actual se ha celebrado en Liria el congreso regional de los Esperantistas Valencianos que ha obtenido un gran éxito.

En Zaragoza se está reorganizando la Federación Esperantista Aragonesa bajo la dirección del conocido samideano Sr. Maynar.

En Barcelona el grupo esperantista «Paco Kaj Amo» ha celebrado importantes fiestas de propaganda.

La feria de muestras de Frankfurt «Alemania» acaba de publicar lujosos folletos de propaganda en Esperanto con bonitas fotografías.

La Asociación Internacional Científica Esperantista ha nombrado su nuevo comité directivo en el que figura con el cargo de vicepresidente el conocido esperantista español, don Vicente Inglada, Teniente Coronel de Estado Mayor y profesor de la Escuela de Guerra.

Los Esperantistas sudamericanos están haciendo gran propaganda para el congreso que se celebrará en Montevideo en Enero del año próximo.

Se acaba de celebrar, con gran éxito el X Congreso Esperantista Italiano en Bari.

# El derecho a la vida

Todos los códigos religiosos, políticos y sociales, reconocen el derecho a la vida y si alguno no lo reconociera, sería deficiente y antihumano.

No voy a demostrar jurídicamente la inutilidad de la pena de muerte, ni humanamente su escarnio de la vida, por haberlo hecho plumas más autorizadas que la mía; lo que sí quiero en nombre de la civilización y de la fraternidad humana, anatematizar, una vez más, la barbarie que supone en pueblos cultos y cristianos la conservación de dicha pena.

No matarás: El decálogo cristiano está claro y terminante en este sentido y si el mismo Dios lo promulgó, no son los hombres los que han de aplicar leyes en otro sentido que el por él expuesto, confirmándolo bien claramente cuando al morir se dirigió a su padre para pedir que sus verdugos fueran perdonados, porque no sabían lo que se hacían.

O la sociedad cristiana no practica las doctrinas de su Maestro o la pena de muerte sobra de sus leyes: En nombre de la sociedad mata el verdugo al reo y yo átomo de esa sociedad, he de protestar por la parte de responsabilidad que de ello me toca, ya que para mí es tan sagrada la vida humana, que bajo ningún pretexto me creería con derecho para atentar a ella.

Por otra parte, tampoco creo en la eficacia del castigo, pues estoy firmemente convencida, de que un maestro consciente de su deber, es el llamado a sustituir en todos los casos al verdugo y entusiasta de la educación, en ella confia-

ría la regeneración de la humanidad por muy depravada que estuviese.

Esto y otros remedios que no son del caso estudiar aquí, pueden sustituir el repugnante cadalso, padrón de ignominia en una nación, que se tiene por culta, que desea marchar a la cabeza de la civilización europea y que dice preocuparse de todos los problemas humanos.

El derecho a la vida es el primer deber, la primera ley, la más sagrada obligación que debe saber inculcar toda sociedad a sus componentes y para ello, todo sacrificio es poco, la escuela plantel de futuras generaciones, pide esta reforma con urgencia; el amor a la humanidad es el silabario donde debe deletrear el niño, el amor a la humanidad deben ser los primeros balbuceos del infante y el respeto a la vida humana, la ley y norma de todos los humanos.

Mientras haya un solo niño a quien la sociedad haya privado de su padre, este será una prueba viva y palpable de la falta de este respeto a la vida y una protesta continua a nuestras teorías de amor fraternal.

Dejad que los niños se acerquen a mí, dijo el Divino Maestro y mientras la sociedad no practique este dogma, no vivirá feliz y tranquila, pero no mutilemos una infancia con la tragedia del verdugo, al contrario, devolvámosles un día a su padre regenerado, si fué criminal, para poder exigirle el respeto a todos sus conciudadanos.

¡Desgraciada la humanidad que en su seno cuenta hijos de ajusticiados y de verdugos!

Antonia Maymón.

## Fábula

### La dicha

Cuidaba de un capullo un jardinero con tanto celo que creyó que un día al ser flor, con su aroma bastaría para colmar su dicha; más su esmero era tan grande que al invernadero antes que Febo con su furia impía secase su pasión, como él decía llevó la planta cual en pleno Enero.

Cierta mañana visitola y vió que lánguido el capullo se ponía, y con pena a la planta preguntó: Por qué mueres sobrándote así el jugo? Díjole el tallo que a la vez caía: —Porque chupa mi sabia este verdugo.

### La realidad

Jamás pasaba por su clara mente la vaga idea de que poder hubiera un cuerpo extraño que la muerte diera a ésta su flor tan débil e inocente.

Cerca de ella quedóse tristemente viendo sin vida quien su vida era cuando vió aumentado allá en su vera a quien la marchitó impunemente.

Imitando sus formas a un hisopo asido fuertemente a la raíz comprendió que su muerte era aquel hopo. ¿Diste tú con mi planta saludable matando mi esperanza más feliz? morirás por chupón y miserable.

### El hopo

De cuajo por maldito fué arrancado al tiempo que la planta iba tras él —¿También te has ido?—díjole a la vez— que de un tirón dejole separado.

¡Vive de tí!... si Dios vida te ha dado .. donde seas digno de poder crecer más chupando la savia a mi clavel pudo ser mientras fuistes ignorado.

Sólo la saña de tu ejemplo sigo. (Castiguemos el mal con nuestra tralla) que si la debil planta muere y calla yo soy su Dios y sufre mi castigo.

Hagan, pues, todos lo que yo contigo y así se estirpará el chupón canalla.

Germán Mellado.

Espejo

## Un hombre y un libro

Cuando Herriot llegó, en Francia, a la Presidencia del Consejo de Ministros, cierto sector de la prensa española comenzó a elogiarlo habilmente. Seguimos la escala de bombos con algún interés. El sector de prensa a que aludo no era afecto al «cartel» de izquierdas. Era, por el contrario, enemigo irreconciliable. El elogio tenía, por tanto, una segunda intención.

Y en efecto. La prensa derechista creía, aparentaba creer por lo menos, en la inteligencia de Herriot profesor, escritor, artista. Negaba, en cambio, toda clase de condiciones apreciables al Herriot político.

Todo artista, todo profesor, todo hombre de letras es cándido, actúa siempre con un exceso de buena fé, vive en su torre de marfil ageno a los vaivenes de la vida económica, de la vida social, de la vida política, de la vida en fin. Arrancando de este punto de vista se afirmaba el fracaso de Herriot por candidez e incompetencia, y, lógicamente, el fracaso del «cartel».

Cuenta esta tesis con algo de verdad. Pero para encontrar esa verdad precisa aplicar la tesis al artista, al hombre de letras, al profesor que viva recluso en su torre marfileña y solo asista a su *peña* en un determinado café. Precisa referirse principalmente al fabricante de vaga y amena literatura, que, por error, es llamado intelectual.

Herriot no es eso. Es un profesor. Posiblemente también un literato. Ciertamente. Pero es un profesor que va de la cátedra a la calle y de la calle al círculo y del círculo al mitin y del mitin al periódico y del periódico al Ayuntamiento y de aquí a la presidencia del Consejo. Y en la cátedra enseña y en la calle observa y en el círculo discute y en el periódico escribe y en el Ayuntamiento administra en la forma admirable que viene administrando la ciudad de Lyon. Y por ello Herriot es también un político. Un político bastante a la moderna, bien capacitado, no mal orientado para la propaganda y para la acción. Y era, además, un profesor.

No hubo realmente tiempo para que lo demostrara en el poder, y su libro—editado, con oportunidad manifiesta, por la Agencia Mundial de Librería que dirige en España Ramírez Angel—nos trae la palpable y definitiva demostración.

Cuanto importa a un hombre que aspira a gobernar los intereses de un país está recogido, comentado y contrastado por Herriot en su última obra. El camino a seguir por la juventud política de Francia está señalado ampliamente. Herriot es profesor y es político...

Sin que esto signifique, por nuestra parte, conformidad ni menos adhesión a la política que Herriot recomienda a sus paisanos. Sin que opinemos, claro está, que sea la política de Herriot la política del porvenir, la indiscutible e insuperable política, ni mucho menos.

Queríamos únicamente destacar aquella campaña que nos iba recordando la lectura del libro. Y felicitar a Ramírez Angel por habernos dado en ocasión propicia, admirablemente prologada por Marcelino Domingo, la versión española de «Crear», última obra del hombre que ha de volver a gobernar en Francia.

Jaén.

Juan Lamoneda.

## Apuntes

Siempre que se proyecta la construcción de un edificio destinado a una institución benéfica o de gran utilidad para la sociedad, sabemos que la colocación de su primera piedra se celebra con mucha solemnidad y como un gran acontecimiento. Se come y se bebe a dos carrillos, y se habla hasta por los codos; eso sí, mucho hablar, aunque no se digan más que sandeces y tonterías. El que posee buena oratoria debe lucirla, aunque luego sus actos estén en contradicción con sus palabras.

Pues bien; a mí se me ocurre que todos esos actos deben celebrarse a la inauguración del edificio o al menos a la *colocación de la última piedra*, pues muchas veces ocurre que después de tantos festejos, de tanto banquete y de tanta lata y monserga, aquella piedra, puesta como primera, resulta ser la última. ¡Cuántas primeras piedras podrían descubrirse hoy que fueron puestas hace muchísimos años! Pero ¡claro! es lo que dirán los comensales y los que asisten a todos esos espectáculos a sacar lo que buenamente se pueda: Ahora que me quiten lo bailado.

Vamos a otra cosa: Se puede honrar la memoria de algún sabio muerto ilustre, y ya sabemos que se celebran actos de homenaje en el aniversario o centenario de su muerte, o se cubre de flores la tumba del difunto; y no es todo lo que debe hacerse, pues solo así se recordará que murió y nada más; sobre todo los que no estuvieron en relación directa con el finado.

Y yo digo! ¿No estaría mejor celebrar todos esos actos al aniversario del día en que publicó su mejor libro, o hizo su más útil descubrimiento, o dió a conocer al mundo su más provechoso invento, o hizo algo notable que lo señalara en el mundo civilizado? Así, de esa forma, se divulgarían más sus obras o entraría curiosidad por conocerlas a los que las ignorasen. De la otra, solo se sabe que se honra la memoria de un muerto ilustre, pero nada más, sin que se sepa nada de sus obras, que es lo importante.

Otra cosa. Se prodigan títulos y honores, y se marcan con distintivos a los que realizan actos en los que va aparejada la exposición de sus vidas, a los que hacen obras altruistas o contribuyen al bien de la humanidad; en una palabra, se señala a los buenos con objeto de que no los confundamos con los malos, que en este caso son los que no van marcados.

Pues bien: ¿No sería mejor hacer esa clasificación con los que no son capaces de realizar tales actos, con los cobardes y pobres de espíritu, con los que cometen atentados contra la salud de sus semejantes, con los que depauperan y aniquilan la raza, con los hipócritas, los falsos, los usurpadores y los usureros; toda esa taifa de vividores sin conciencia, que no encuentran satisfacción más que haciendo el mal?

De ese modo podríamos conocerlos bien y guardarnos de ellos, pues de la otra forma, solo conoceremos a los buenos, precisamente a los que no hay que señalar, porque ya ellos de por sí se destacan solo con sus actos y su modo de proceder. Aquí lo importante es marcar y diferenciar a los malos.

Ceballos.

# Comentarios bibliográficos

«Granada... Granada», por José Román

Acabamos de leer el libro «Granada... Granada», publicado recientemente por el prestigioso escritor andaluz don José Román. Hemos recorrido todos los capítulos del volumen sin que el hastío se apoderara de nosotros y al pasar la última página nos ha sobrecogido la angustia de haberlo terminado. Realmente debimos caminar por él más despacio para que el deleite fuera más duradero, pero así como los manjares preferidos son prontamente devorados por los comensales, nosotros hemos sentido la glotonería espiritual de absorber con lamentable prontitud todas las bellezas que este magnífico libro contiene. Mas no nos inquietemos por ello. En el transcurso de nuestra vida hemos de volver muchos días sobre sus páginas, sedientos de descubrir en ellas los tesoros que la prisa nos vedara.

Advierte el autor de «Granada... Granada» en los comienzos del libro, que éste no es una guía artística de la bella ciudad de los cármes, como algunos pudieran pensar por su título, y con ello reserva al lector la satisfacción de definirlo. Se trata de una guía espiritual que con radiante colorido, nos muestra el alma de Granada en rotundas manifestaciones de arte.

Más que el libro de un literato, es «Granada... Granada» la obra de un pintor enamorado de la luz y del color. Conociendo las estimables aptitudes que el señor Román posee para la pintura, no sería atrevido afirmar que ha cambiado el pincel por la pluma, pero sirviéndose de los colores de la paleta.

Tenemos el gusto de decir que el libro «Granada... Granada» es uno de los más amenos que pasaron por nuestras manos. Todos los capítulos que lo integran son igualmente interesantes y bellos y conservan la lozanía del momento en que el espíritu del artista, sobreponiéndose a las miserias

humanas, recogió las emociones para trasladarlas luego con absoluta fidelidad al lienzo o al papel. El crítico que quisiera entresacar de esta colección de impresiones unas crónicas para sobreponerlas a otras, se vería en un apurado compromiso. Nosotros intentamos hacerlo y desistimos del propósito, porque nos convencimos de que no podríamos llevarlo a cabo sino reflejando aquí todo el sumario del libro.

Si admirables son las descripciones de tipos del Sacro Monte y el desfile de la procesión por el pintoresco Albayzín, la muerte del Prelado que nos recuerda los lienzos de Zurbarán, las meditaciones que sugieren al autor los callejones silenciosos, que cual los de Córdoba aletargan dulcemente el alma en un sueño de emociones no presentidas, el ciprés solitario de la Gran Vía y el detalle de las fiestas místicas y paganas hacen detener la curiosidad del lector para saturarse de belleza.

Cualquiera de estas crónicas puede servir para afianzar una reputación literaria.

La literatura debe ser concisión, sencillez, amenidad y así es como la entiende y la practica el señor Román. Artista del buril, del pincel y de la pluma, el señor Román tiene su alma cultivada para recoger las impresiones que la realidad le ofrece y no pierde ocasión de mostrar su talento en cualquiera de sus tres vocaciones artísticas. Hoy ha sido el libro «Granada... Granada» el que ha ocupado nuestra atención y mañana será un dibujo, un lienzo o una estatua la obra que recree nuestro espíritu.

Insistamos en que José Román es uno de los escritores que enorgullecen a Andalucía, madre excelsa de tantos varones ilustres y si alguien le regateara este honor, que lea «Granada... Granada», ese libro magnífico que no debe faltar en ninguna biblioteca.

M. Durán de Velilla.

## Curiosidades científicas

¿Cómo se construye una pila eléctrica?

Con facilidad, economía y un poco de paciencia.

Material que necesitamos: Una botella vacía de las de jarabe o agua carabaña, un disco de cartón fuerte, un trozo de cinc, otro de carbón de retorta, dos varillas de cobre o latón, 5 gramos de bioromato potásico, unas gotas de ácido sulfúrico y agua.

Construcción: Córtese la botella, lo más alto posible, con ayuda de una cuerda, dando con ella una vuelta alrededor de la botella y produciendo desde los extremos de la cuerda un rápido movimiento de vaivén, introduciendo rápidamente la botella en agua fría.

El disco de cartón debe tener un diámetro algo mayor que el vaso resultante de la botella, y dos orificios distanciados unos 5 o 6 centímetros.

Una lámina de cinc se dobla en espiral algo apretada y se une por medio de estaño a la varilla metálica; a la otra varilla se une el carbón, practicando en él un orificio, introduciendo la varilla y rellenándolo después con polvo del mismo carbón, terminando la operación introduciendo pequeñas cuñas de corcho parafinado.

Pasemos las dos varillas por los orificios del disco de forma que no se toquen el carbón y el cinc, sujetando cada una con una pinza de madera; colocaremos el disco así preparado sobre el borde del vaso de forma que queden suspendidos, carbón y cinc, hasta cerca del fondo, y ahora solo falta el líquido que producirá la corriente y el despolarizante; a este fin se llena el vaso de agua, adicionada de unas gotas de ácido sulfúrico disolviendo en este líquido 5 gramos de bicromato de potasa.

Cuando no se utiliza la pila debe de elevarse el líquido el cinc a fin de no gastarlo inutilmente.

Con esta pila podemos producir la incandescencia aunque débilmente, en el filamento de una lámpara de bolsillo (3'5 voltios), la pila tendrá de 0'8 a 1 voltio aproximadamente y con tres o cuatro de estos pequeños elementos podremos ver funcionar admirablemente, pequeños aparatos electro magnéticos de cuya construcción nos ocuparemos en otro número de esta revista.

Jacobi.

23-11-25

# Amenidades



—¿Qué tal se encuentra hoy?

—Muy mal, querido doctor. Cada cinco minutos me da un acceso de tos, que me dura más de media hora.



—Mira, Manuela, deseo que me marques unas camisas. Para hacerlo más rápido, le pones a una mi nombre, y a las otras, idem, idem.

## La imprenta en el Tibet

En el Tibet, región del Asia central y centro principal del budismo hasta ahora no se sabía lo que era una imprenta. Todas las noticias eran escritas a mano por hábiles amanuenses. Pero he aquí que en diciembre de 1924 el gobierno del Tibet decidió enviar a Inglaterra a unos cuantos naturales del país a fin de que aprendiesen el arte de Gutenberg, que después de tantos años de ser inventado aún no ha logrado penetrar, como vemos en este caso, en todas las partes del mundo.

Contra lo que se presumía, los aprendices del Tibet han aprendido sin muchos esfuerzos lo más esencial del arte de imprimir y dos de ellos, más aventajados, ya han instalado en la ciudad de Lassa, capital del Tibet, una pequeña imprenta.

El gobierno ha invitado a un competente impresor de Calcuta a que vaya a organizar y dirigir la imprenta.

## La venta de diez tomos

El doctor Rosenbach, de Nueva York, ha adquirido diez tomos de una colección francesa de M. Descamps-Servin, por la respetable cantidad de 516.440 francos.

Para lograr esta adquisición un bibliófilo francés llegó a ofrecer la suma de 431.000 francos.

## El valor de los libros antiguos

Pocas veces como ahora se habrá despertado en los bibliófilos el entusiasmo por las obras raras y antiguas. En Francia y en Inglaterra se han ofrecido sumas crecidas por las primeras impresiones de las obras de los más famosos poetas y prosistas de siglos pasados. En Italia, un librero ha realizado una fortuna vendiendo impresiones raras de las obras de Dante, Filelfo, La Fontaine, Virgilio, Berrutus y otros autores, siendo la «Comedia» de Dante la que alcanzó cifras más elevadas.

## La afición a la radiotelefonía

En la última reunión de la asociación de editores de periódicos de los Estados Unidos, celebrada en la ciudad de Nueva York, se tomó el acuerdo de tomar parte activa en la difusión radiotelefónica.

De las 500 estaciones emisoras que existen en los Estados Unidos, 31 son propiedad de empresas periodísticas y hay por lo menos 50 periódicos que sin tener estación propia están en armonía con empresas radiotelefónicas, organizando programas.

La afición a la radiotelefonía, que en América es muy numerosa, pues los abonados de las empresas suman 25 millones, no ha hecho decaer la del periódico, como lo demuestra el acuerdo tomado por la asociación de editores de periódicos de los Estados Unidos.

## La Universidad de Jerusalén y su Biblioteca

A principios de abril fué inaugurada solemnemente la Universidad de Jerusalén, cuya primera piedra fué colocada en 24 de julio de 1918 por el doctor Weizmann, presidente de la organización Sionista universal, en presencia de representantes de los gobiernos de Inglaterra, Francia e Italia así como de todos los directores espirituales de las diversas comunidades religiosas residentes en la ciudad santa.

En la Universidad de Jerusalén podrán cursar sus estudios estudiantes de todo el mundo pues al ser admitidos no se harán distinciones de ninguna clase, sea cual sea su religión, raza, nacionalidad o ideas. La lengua oficial será el hebreo, por el mero hecho de que en Palestina es la que se usa normalmente en la vida pública. Esto no quiere decir que no se practiquen otros idiomas.

La biblioteca de la Universidad de Jerusalén es muy importante, pues ya actualmente posee la respetable cifra de 100.000 volúmenes, habiendo libros en todos los idiomas del mundo, y, como se supone, algunos de ellos muy raros y valorados en cantidades muy crecidas.

## Un dato histórico

¿Quién fué el inventor de la tinta de imprimir? Son muchos los que atribuyen la paternidad a Gutenberg o a uno de sus socios, pues las Biblias que imprimieron revelan una tinta brillante muy superior a la de los libros xilográficos.

Difícil es aclarar este punto, pero lo cierto es que durante tres siglos y medio los impresores se fabricaron ellos mismos sus tintas, hasta que en 1848 estableció en París la primera fábrica M. Pedro Lorilleux, hoy día mundialmente conocida.

El papel que se emplea en esta revista es suministrado por los Almacenes

Generales de Papel (C. A.) Tolosa.

# Podemos servir rápidamente

toda clase de libros, papeles y objetos de escritorio estén o no anunciados en esta Revista. Al hacer los pedidos deberán darse la mayor cantidad posible de detalles, mandando por Giro Postal el importe del pedido, más 25 céntimos para los gastos de envío cuando se trate de libros; en los encargos de papelería será conveniente consultar antes de hacer el pedido.—La correspondencia y giros debe hacerse a nombre de **Rogelio Luque, Diego León, número 8, Córdoba.**

## Extracto del catálogo general

|  | Ptas. |
|--|-------|
| Alfonso, Doctor.—Como os cura la medicina natural                            | 8'00  |
| Amicis, Edmundo.—Dos dramas de escuela.....                                  | 4'00  |
| » » Para el primero de mayo.....   | 3'00  |
| Arenal, Concepción.—El reo, el pueblo y el verdugo.                          | 3'00  |
| Baroja, Pío.—Camino de Perfección.....                                       | 3'50  |
| » » La busca.....  | 5'00  |
| » » Mala hierba.....   | 3'50  |
| » » Aurora Roja.....   | 3'50  |
| Benavente, Jacinto.—Los intereses creados.....                               | 4'50  |
| » » Los malhechores del bien.....  | 4'50  |
| Blasco Ibañez, Vicente.—La Catedral.....                                     | 5'00  |
| » » » La vuelta al mundo de un novelista, 3 tomos.....                       | 15'00 |
| Buchner, Luis.—Fuerza y materia.....   | 2'50  |
| Cajal, S. R.—Charlas de café.....  | 7'50  |
| Cambrils, María.—Feminismo socialista.....                                   | 2'00  |
| Calleja.—Diccionario Enciclopédico ilustrado de la lengua española.....      | 14'00 |
| » Diccionario castellano, edición minerva...                                 | 4'00  |
| Cervantes.—Don Quijote de la Mancha.....                                     | 3'50  |
| Costa, Joaquín.—Maestro, Escuela y Patria.....                               | 3'50  |
| Dario, Ruben.—Poesías escogidas.....   | 3'50  |
| Darwin, C.—El origen de las especies, 3 tomos.....                           | 5'00  |
| Dostoiewski, F.—Los hermanos Karamazov, 2 tomos                              | 7'50  |
| Flammarion, Camilo.—La muerte y su misterio, 3 ts.                           | 19'00 |
| France, Anatole.—La cortesana de Alejandria.....                             | 4'00  |
| » » El jardín de Epicuro.....  | 4'00  |
| » » La Isla de los Pinguinos.....  | 4'00  |
| Gómez Carrillo, E.—El evangelio del amor.....                                | 5'00  |
| Gorki, Máximo.—La Madre, 2 tomos.....  | 8'00  |
| Iglesias, Pablo.—Propaganda Socialista.....                                  | 2'00  |
| Jiménez, Juan Ramón.—Platero y Yó, tela.....                                 | 6'50  |
| Kropotkin, Pedro.—La gran revolución.....                                    | 25'00 |
| Largo Caballero, F.—Presente y Futuro de la Unión General de Trabajadores... | 4'00  |
| Marestan, Jean.—La educación sexual.....                                     | 4'00  |
| Pérez de Ayala, Ramón.—La vida en los Colegios de Jesuitas.....              | 3'50  |
| » » » Belarmino y Apolonio....   | 5'00  |
| Pérez Galdós, Benito.—Episodios Nacionales, cada t.                          | 3'00  |
| Renán, Ernesto.—La vida de Jesús.....  | 2'00  |
| Stopes, María C.—Contraconcepción.....                                       | 12'00 |
| Tolstoi, León.—Resurrección.....   | 2'00  |
| » » La guerra y la paz, 2 tomos.....   | 4'00  |
| Voltaire.—Diccionario filosófico, 2 tomos.....                               | 12'00 |
| Zulueta, Luis.—El ideal en la educación.....                                 | 5'00  |

## Papelería y Objetos de Escritorio

|  | Ptas.           |                 |
|--|-----------------|-----------------|
| Afilalápices de aluminio.....  | 0'60            |                 |
| Archivadores de cartas y facturas, económicos.....                                       | 0'40            |                 |
| » » » con palanca.....   | 3'00            |                 |
| Cintas para máquina de escribir, corrientes.....   | 3'15            |                 |
| » » » superiores.....  | 5'00            |                 |
| Copiadores de cartas de 500 hojas, corrientes.....                                       | 3'25            |                 |
| Cuartillas satinadas corrientes, las 500.....  | 1'75            |                 |
| » » superiores, » ».....   | 2'25            |                 |
| » tela » la caja de 100.....   | 1'50            |                 |
| Estuches de 50 cartas y 50 sobres, Charta.....   | 1'00            |                 |
| » » » » » tela España.....   | 2'00            |                 |
| » » » » » Ministro....   | 3'75            |                 |
| Lacre rojo superior caja de 20 barras.....   | 4'75            |                 |
| » » flexible » » 5 ».....  | 5'50            |                 |
|  | D. <sup>a</sup> | G. <sup>a</sup> |
| Lápices negros económicos.....   | 0'60            | 6'00            |
| » » cortos con contera.....  | 1'00            | 11'00           |
| » » «Rafael».....  | 1'75            | 17'00           |
| » » «Redondos amarillos».....  | 2'25            | 24'00           |
| » » «Bolsista» Faber.....  | 2'25            | 24'00           |
| » » del 1 al 4 ».....  | 3'00            | 30'00           |
| » tinta Faber.....   | 3'00            |                 |
| » » Kosmos.....  | 4'00            |                 |
| » » Venus.....   | 7'00            |                 |
| » » Koinoho.....   | 9'00            |                 |
| Papel blanco para copias número 458, las 500 hojas.                                      | 3'00            |                 |
| » » » » » 270, » » hojas.  | 4'00            |                 |
| » » » máquina » 169, » » hojas.  | 3'75            |                 |
| » » » » tela » » »   | 6'00            |                 |
| » » » » timbrado las 1000 »  | 12'00           |                 |
| » carbón » copias «Radium» la caja.....  | 8'00            |                 |
| » » » » «Pelikan» la ».....  | 14'00           |                 |
| » de barba blanco n.º 1, la resma de 500 pliegos   | 11'00           |                 |
| » » rayado y cuadrículado.....   | 18'00           |                 |
| » Comercial corriente.....   | 10'00           |                 |
| Plumas de la corona núm. 500, la caja.....   | 1'50            |                 |
| » » » inglesas ».....  | 4'00            |                 |
| » Mallat legítimas.....  | 5'00            |                 |
| » » imitación.....   | 3'00            |                 |
| Sobres color oficio pequeños, el millar.....   | 5'00            |                 |
| » » » grande ».....  | 9'00            |                 |
| » » para circular ».....   | 5'00            |                 |
| » » comerciales, el millar.....  | 7'75            |                 |
| Talonarios de vales y recibos de casa, con 100 hojas                                     | 0'80            |                 |
| Los demás artículos de papelería y escritorio se venden también a precios muy reducidos. |                 |                 |

**Librería Luque. - Imprenta y Papelería. - Córdoba**

## **Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya**

Dirección en España:

Pueblonuevo del Terrible (provincia de Córdoba)

Oficinas en Madrid: Plaza de Cánovas, número 4

**FUNDICIONES DE PLOMO Y DE ZINC**

**Hulleras de Peñarroya y Puertollano**

**SUB-PRODUCTOS DE DESTILACIÓN DE LA HULLERA**

Benzoles, Creosotas, Alquitranes, Gasolina Calatrava, Petrolina, Aceites para Motores Diesel, Parafinas.

**ABONOS DE PEÑARROYA**

Superfosfatos, Superfosfatos dobles, Abonos compuestos, Ácidos sulfúricos, Oléum, Ácido nítrico, Sulfato de cobre, Sulfato de Hierro, Sulfato de amoníaco

**Fábrica de Textilosa en Peñarroya**

Sacos, Tejidos mixtos, Hilados, Cordelerías.

**Pedid el Anís "EL TRIUNFO,,**

**BERNABÉ ROLDÁN RAMÍREZ**

**RUTE (Córdoba)**

**Anís "ALGAR,,**

**Lorenzo Algar Molero**

**RUTE (Córdoba)**

# **CAPARROS**

## **ARTES GRÁFICAS**

**LITOGRAFIA**

### **CÓRDOBA**

# **Córdoba y Comp.<sup>a</sup>**

**Fundadores del Azúcar Estuchado**

## **CÓRDOBA**

**Anís "MADRID,,**

**ANTONIO MADRID SALVADOR**

**RUTE (CORDOBA)**

**Anís José Gómez "GALLITO,,**

**VIUDA DE MANUEL GARCÍA G. DE ARANDA**

**RUTE (Córdoba)**

Las papelerías que deseen estar  
bien surtidas y económicamente  
deben comprar a

## **Ernesto Giménez Moreno**

Huertas, 16 y 18

### **Madrid**

por ser la primera en la fabricación  
de estuchería y sobres.

También tiene inmensos surtidos en  
objetos de dibujo y escritorio.

**ANÍS "BOMBITA,"**  
**COÑAC JIMÉNEZ**  
**RUTE** (Córdoba)

Pedid siempre **"ANIS PRETEL,"**  
FABRICANTE  
**ADOLFO VILLÉN**  
**RUTE** (Córdoba)

Fábrica de Caramelos  
Azúcares Estuchados  
**CAPARROS**  
**CÓRDOBA**

**LA CONSTANCIA**

Fábrica de Anisados destilados, gasosas y licores

Especialidad «Anís La Constancia»

Carretera del Brillante

CORDOBA

**ANIS "LUZ,"**  
**RUTE** (Córdoba)

**Anís "LAS PARRAS,"**  
Seco y Dulce  
**VIUDA DE FRANCISCO PRADOS**  
**RUTE** (Córdoba)

VINOS DE MONTILLA Y MORILES  
**"FINO TRAPERO,"**

MONTILLA OLOROSO

Plaza del Angel, número 3.—CÓRDOBA

FÁBRICA DE SOBRES Y RESMILLERIA

ALMACÉN DE ARTÍCULOS PARA ESCRITORIO

LIBROS RAYADOS

**HIJOS DE MALDONADO**

S. en C.

**Madrid**

FÁBRICA DE ANISADOS  
FRANCISCO DE P. SANCHEZ  
Especialidad en Anís ZURITO y Anís NEGRITO  
**RUTE** (Córdoba)

Para impresos económicos  
y grandes tiradas, consulte  
a la Imprenta **LA UNIÓN**

**Imprenta LA UNIÓN**

Alfonso XIII, 16

CÓRDOBA

**Anís Machaquito**  
**REYES** **RUTE**

# “Revista Popular,”

Publicación quincenal de Arte, Literatura, Ideas modernas  
Divulgación Científica y Filosófica.

Precios de suscripción: Semestre, 3'50 Pesetas, Año, 7

Número suelto: 30 céntimos

Dirección: DIEGO LEÓN, Núm. 8.-CÓRDOBA (España)

## Sitios donde se halla de venta

- Alicante.—Puesto de prensa de José Irlas Negro.—Calle Triunfo.  
Barcelona.—En los principales quioscos.  
Bilbao.—Gran vía, 2.—Librería.  
Buenos Aires (R. Argentina).—M. Navas.—Alsina, 1160 (y sus quioscos).  
Cádiz.—Columela, 29.—Librería.  
Córdoba.—En los principales quioscos y en la Librería Luque.  
Gijón.—Quiosco de «Pachín de Melás».  
Habana (Cuba).—Valentín García.—Obispo, 110 (y sus quioscos).  
Jerez de la Frontera.—Larga, 37.—Librería.  
Málaga.—Librería de Ribas.—Calle Larios.  
Madrid.—En los principales quioscos.  
Montevideo.—Calle 25 de Mayo, núm. 483.—Luis y M. Pérez.  
París.—Lafuye et Cie, 7.—Rue Groisart (y sus quioscos).  
Roma.—Librería Bemporad.—Via delle Convertite, 18 (y sus quioscos).  
Salamanca.—Quiosco periódicos, frente al mercado.  
San Sebastián.—Churruca, 6.—Librería.  
Santander.—Quiosco de la Ribera.  
Sevilla.—En los principales quioscos.  
Santiago de Chile.—E. Zamorano.—Calle Compañía. 1015.  
Valencia.—Quiosco de la Plaza de la Reina.  
Zaragoza.—Coso, 33.—Librería.